



Crítica literaria

Por Carlos Jaqueza Álvarez

Horacio Elío, "Pasajes de milagros". Ediciones El Urbanigero, Santiago, 1991, 34 páginas.

Este epílogo se divide en tres partes: Sombras nada más, Pasajes de milagros y Ojo de hueso. Cada una de ellas guarda correspondencia con el tono y el temple general, aunque manifiestan motivos levemente diversos. En todo caso, una perspectiva americanista integra la visión del hablante.

Sombras nada más nos introduce en el tema de la vida como territorio de lo perdido y, también, de "lo que hay". Esta vida / no / es / una / de / pocas, / una muestra / vida / sólo / durisimaga / que / habra / y / habra. (Canina). La contradicción es basal e informa todas las dimensiones de la existencia. Esta poesía asume la contradicción, pero, subterráneamente, no la soporta. La pasa pero no la traga. Así que siempre, como el doguero, molta blasfemias livianas que operan como oraciones teológicas. A veces Dios tiene guantes, una gafa o está "contrado de hueso". Con estas declaraciones, se sitúa en una posición irreverente, pero la efusión de sentimiento que se escucha desde estas versos trata la irreverencia en una angustiada sed de creer, pues ocurren cosas tan horriblemente silenciosas como la muerte ignorada de alguien. Tomaba vino por las plantas / esas abundancias de los guantes / de Dios, / esas curvaturas de orines y antenas, / al alero de cientos milagros, / vomitando y bramando / en paradas de ruinas. / Tomaba vino por las plantas / esas las del amor; / un buen día me que / congelaron la mañana, / así un poema, / una mancha de vino / al centro de la plaza. ("Congelaron la mañana"). Como decía Borge, un hombre que muere, no es alguien que muere para el mundo, sino alguien para quien el mundo muere. Así, la poesía de Elío cubre todo su signo trágico al enfrentarse a la soledad. Recuerda a Trilliz / qué por el tres / que no se detiene / y al cual nadie sabe? / Todos duramos / Colgado de mis ejércitos / voy tras al vino, / la noche / cubre todo / absolutamente todo / menos / este vagón / que anda por dentro. ("Nocturno").

Trilliz, la nostalgia infinita, esa soledad que se ama después de todo, porque ahí hay algo tan fuerte que sólo puede ser postizado, se funden y confunden. La individualidad del poeta se realimenta, aun en la derrota, en la búsqueda de sentido, de modo casi glorioso. El vagón que anda por dentro es es

CCO 19.5246

Horacio Eloy "Paisajes de milagros" [artículo] Carlos Jorquera Alvarez.

Libros y documentos

AUTORÍA

Jorquera Alvarez, Carlos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1993

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Horacio Eloy "Paisajes de milagros" [artículo] Carlos Jorquera Alvarez. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile